

Quito, Obo 26 de 1923.

Al Sr. Dr. Don

Remigio Romero León

Cuenca -

Papacito mío:

Estoy dolorosamente intranquilo por lo que asegura la prensa sobre terribles muertes que se han sentido en Cuenca. Quiera Dios, que no tengamos la desventurada suerte de los pueblos del Norte. ¡Quiera Dios - que es lo que sería - mantener en pie el hogarcito a donde volveré, y en que han de esperarme todos, todos...

Efectivamente, el mejor conocimiento de los hombres, me va decepcionando de los hombres. No tengo fe en ellos. Las miserias de que vivían, los odios ^{en} que se revuelcan, hacen de todos un hato

de libros enfusado. Feliz yo, si no dejas mi vello
de cordones en sus manos..

Me he dedicado a eso para que naci: a
hacer versos. Publique - le remití - Oh, Quito de
los Shyris, que ha sido bien aceptado y reprodu-
cido por un diario de Jquil. por "El Guante". Mo-
ra Borroneo "Elegia del terremoto de Sulaim", que
aparecerá en "El Comercio", y que dedico a la
Cruz Roja del Ecuador. Ojala guste, y sea
tenida en cuenta la humanitaria intencion
que me llevó a cantar el dolor de un pueblo
digno de mejor suerte, quizá presintiendo lo
que pasará con el mio propio...

Pero, no: los cuencanos estamos
más cerca de Dios, por que tenemos mayor
fé; y Él no ha de permitir que la tierra de

Justo León, el Hermano Miguel, la M. Lucrecia
Cordero y otros, tenga un fin terriblemente
trágico.

Por lo demás, ha llegado el momento
en que debo hacerle una confesión: en diversos
dividendos, he recibido de Rosa la suma de 900
Sueros, sin los cuales no puedo, ni debo, ni quiero
regresar a Quenca. Eso de meterme a cordovista
no fue sino un pretexto para buscarlos mañana,
si no es posible hallarlos hoy. ~~¡No!~~ No me engaño;
Cordova me tiene en alta estima, y creo que, para
el futuro, lo hecho ya lo suficiente. Así que
pienso devolvérme a Quenca, pasando unos días
por Ggquil. Pensé radicarme en Ambato, donde
había ~~una~~ vacantes en el Colegio "Bolívar" y en
la dirección del Instituto "Luis Martínez", pero no

que era estéril, dado que con el pequeño sueldo ganado no podía vivir y ahorrar al mismo tiempo. Pensando seriamente, tuve que desistir del proyecto.

Ahora, creo, que hasta después de poco, honrosamente habré hallado la suma que necesito. Si eso se verifica, volaré a Gquib, me despediré de Marufita, y tendré el gusto de devolverme a Puenca.

Mientras tanto, ayúdeme, a pedir a su Marianita fortaleza, salud, bendición en el trabajo, a fin de que se acorte nuestra ausencia.

Dios es bueno, y no se olvidará de mí... Él me hará mercedes por U., por mi madrecita y por Mary - para la que pido su bendición, una bendición igual a la que envíe a su

Pemizo